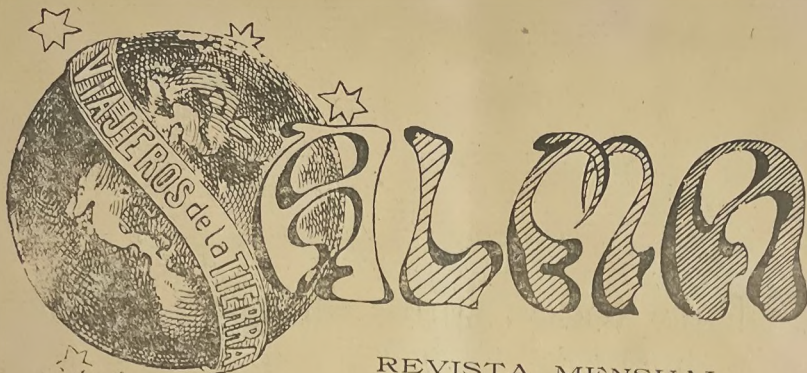


G1339
AL61
LAC-Z



REVISTA MENSUAL

De Estudios Psíquicos y Morales.

Año III.

Enero 15 de 1906.

Núm. XXIII.



Para todo asunto dirigirse por escrito así:

Dirección del periódico "ALMA."
3^a de S. Juan II, altos.--Méx., D. F.

“ALMA”

REVISTA MENSUAL DE ESTUDIOS PSIQUICOS Y MORALES.



Condiciones:

Por un año, pago adelantado.

En la ciudad.....	\$ 1.00
Fuera de ella.....	1.20
Números sueltos.....	0.10

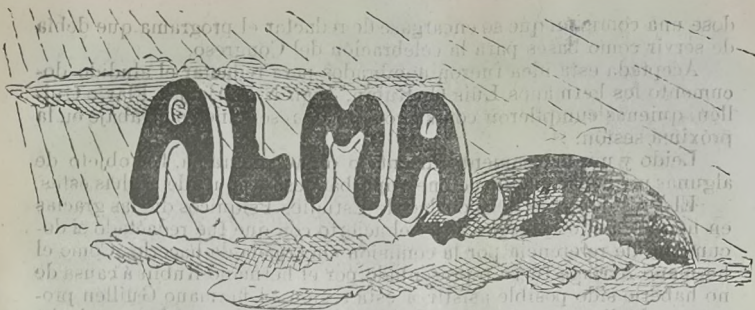
La subscripción puede tomarse, cuando menos, por un año.

Cambio.

Suplicamos á los periódicos del país ó extranjeros que se ocupen de los mismos asuntos que esta revista, se dignen establecer con ella el cambio de costumbre.

Importante.

A las personas que reciban ejemplar de “Alma” se les advierte que es con objeto de que conozcan nuestra revista por si desean subscribirse á ella. Si no se subscribieren, les rogamos se sirvan devolver el número al Administrador de “ALMA,” 3^a de S. Juan núm. 11, Altos.—Méx., D. F.



Revista mensual de estudios psíquicos y morales.

EL PRIMER CONGRESO NACIONAL ESPIRITA

Nuestros lectores saben que á iniciativa de nuestro querido hermano el Sr. Don Enrique Baig, Presidente de la Sociedad de Estudios Psíquicos Central, se convocó á nombre de esta Sociedad á todos los Directores de Círculos Espíritas de esta Metrópoli, con el fin de exponer su idea para la celebración de un Congreso Espirita Nacional.

La idea expuesta por el referido hermano Baig fué acogida con verdadero entusiasmo por todos los Directores de Círculos que en gran número acudieron á su llamamiento.

En la segunda sesión, celebrada al igual que la primera en el salón que ocupa en el primer piso de la casas de las calles de Flamencos y Meleros la Sociedad de Estudios Psíquicos, se reunieron las personas siguientes: E. Baig, Presidente de dicha sociedad; M. Salamanca, secretario de la misma; Cesar Morán, subsecretario de la misma; Flavio Guillén, Nicolás González y González, como socios activos; y como Directores de Círculos Espíritas los Sres. Atanasio Villanueva, Agustín Monteagudo, Luis G. Zamora, Aurelio Macías, Francisco San Pedro, Luis G. Rabin, Juan Arriaga Corona, Francisco García Conde y Federico Heyg.

Casi todos los hermanos mencionados han seguido asistiendo á las sesiones dominicales que se han venido celebrando, con el fin de estudiar la forma en que había de tener lugar el Congreso.

Después de razonadas discusiones entre los presentes, el hermano Baig propuso se diese principio á los trabajos preliminares nombrán-

dose una comisión que se encargase de redactar el programa que debía de servir como bases para la celebración del Congreso.

Aceptada esta idea fueron nombrados para redactar el aludido documento los hermanos Luis G. Rubin, Juan N. Arriaga y Flavio Guillén, quienes cumplieron con su cometido presentando su trabajo en la próxima sesión.

Leído y minuciosamente discutido dicho programa, fué objeto de algunas pequeñas modificaciones, aprobándose después de hechas éstas.

El Presidente de la Sociedad de Estudios Psíquicos dió las gracias en nombre de los presentes por el acierto con que fué redactado el documento de referencia por la comisión encargada de hacerlo. Como el hermano Arriaga fuese representado por el hermano Rubin á causa de no haberle sido posible asistir á esta sesión, el hermano Guillén propuso se le diera un voto de gracias por escrito, lo cual fué aprobado.

El hermano González y González tomó la palabra y dijo: que en tanto no se reuniera el Congreso se formara una Junta Directiva, puesto que la que actuaba hasta la fecha no tenía un carácter legítimo.

Puesto á discusión este punto, se aprobó la elección de una junta que había de nombrarse en la próxima sesión.

A moción del hermano Macías se aprobó que las bases del programa se imprimieran para hacerlas circular entre los adeptos á la causa del Espiritismo.

En la siguiente sesión el hermano González y González propuso una candidatura para formar la Junta Directiva preliminar compuesta de los señores siguientes: Presidente, Enrique Baig; Vicepresidente, Flavio Guillén; Primer vocal, Luis G. Rubin; Segundo vocal, Juan N. Arriaga; Tercero, Luis G. Zamora; Cuarto, Francisco San Pedro; Quinto, Atanasio Villanueva, y Sexto, Aurelio Macías; Tesorero, Francisco García Conde; Secretario, Manuel Salamanca, y Subsecretario, Arturo López Martínez.

Habiendo sido aprobada por unanimidad esta candidatura, se dispuso que el Secretario extendiera los nombramientos respectivos.

A continuación se procedió al nombramiento de una comisión que se encargara de formar el reglamento por el cual pueda regirse la Directiva, recayendo la elección en los hermanos Juan N. Arriaga, Luis G. Rubin y Aurelio Macías como propietarios y Flavio Guillén como suplente.

En la cuarta sesión celebrada, la presidencia dispuso se leyese el reglamento interior presentado por la comisión nombrada para formarlo, el cual fué aprobado después de hacerle una pequeña modificación.

Después de dar posesión de sus respectivos cargos á los hermanos elegidos para formar la Directiva provisional del Congreso, se convino dar á ésta el nombre de "Junta Preparatoria del Congreso Nacional Espírita."

El hermano Macías presentó á nombre del hermano Manuel Var-

gas Ayala, de San Pedro (Coahuila) un proyecto de bases para el Congreso, y después de leído por la Secretaría se dispuso que ésta le enviase al referido hermano un voto de gracias por sus trabajos á nombre de la Junta, la cual sentía no aprovecharlos por estar aprobado ya el programa que ha de regir al Congreso, así como el reglamento interior.

Habiéndose observado que cada día aumenta el trabajo para la Secretaría, se propuso nombrar un comisionado para la propaganda en el extranjero, recayendo dicho nombramiento en el hermano Federico Heyg, á quien se expidió el documento especial que acredita esta comisión.

El Presidente manifestó que siendo necesario allegar recursos para la celebración del Congreso, proponía se tuviese en consideración este punto, ofreciendo él desde luego á nombre de la Sociedad de Estudios Psíquicos que preside, la cantidad de doscientos cincuenta pesos.

El hermano González y González tomó la palabra para apoyar dicha proposición y en lo particular se suscribió con la suma de doscientos pesos.

El hermano Macías propuso que por medio de una circular que privadamente se diera á conocer por el periódico "Alma" ó por "La Nueva Era," se invitase á los espíritas residentes en la República á fin de que coadyuvaran con su óbolo voluntario á la celebración del Congreso.

Esta proposición fué muy debatida y después de razonadas conclusiones procedióse á una votación nominal, resultando una mayoría en contra de lo propuesto, por lo que se convino dejar en absoluta libertad á los espíritas radicados fuera de la capital para que la suscripción sea del todo espontánea, pues bien se comprende que todo aquel amante de nuestra doctrina lo hará si su posición se lo permite, al considerar lo importante que es para el Espiritismo la celebración de un Congreso que indispensablemente demandará recursos pecuniarios.

En la sesión siguiente, la comisión nombrada al efecto presentó la convocatoria que debe servir para la propaganda de la idea de la celebración del Congreso. Dicha convocatoria fué aprobada en general; y discutida luego en detalle, fué objeto de algunas importantes modificaciones. Para que la mandase imprimir, fué autorizada á continuación la Mesa Directiva.

Daremos á conocer el texto de esa importante convocatoria.

A juzgar por el entusiasmo y la actividad de los trabajos emprendidos, no cabe duda ya en que el Congreso sea un hecho.

La idea es grande y hermosa; las consecuencias trascendentales y utilísimas; pero la empresa es árdua, delicada y difícil, bien que el éxito queda asegurado de antemano con la garantía que ofrece el hecho de haberse formado una Directiva compuesta de altas personalidades

sus principios en bases tan sólidas, que sin jactancia podemos llamar incommovibles. La creencia en la supervivencia del alma después de esta vida, que ayer adivinaba el hombre aun cuando no la comprendiera, conviértese para nosotros en un hecho tan claro y positivo, que no exageramos si decimos que la inmortalidad del alma se demuestra por la experimentación, como cualquier fenómeno de física puede comprobarse.

Hacer afirmaciones tan valientes en tiempo en que las doctrinas materialista y positivista hacen tantos prosélitos, si no un sarcasmo, bien pudiera parecer la petulancia llevada á su más alto grado. Y así sería si los argumentos que estas escuelas presentan, pretendiéramos nosotros combatirlos con las ranciedades que hasta aquí nos han enseñado las religiones todas. Lejos estamos de tal desatino, pues somos los primeros en afirmar que *si bien la ciencia no puede ser atea, mucho menos puede ser religiosa.*

No; no es ese el espiritualismo que nosotros proclamamos y defendemos. Ese, si bien ha llenado en otros tiempos una necesidad (y aun sigue llenándola, puesto que existe todavía) vive la vida de ayer; la que nosotros hemos vivido, quién lo duda? pero de la que ya nos divorciamos. Nuestro espiritualismo es el que para diferenciarlo de los demás llamamos Espiritismo, y el Espiritismo, hermanos míos, sigue muy distinta ruta.

El Espiritismo nos obliga á investigar; nada quiere que la razón y el análisis no hayan sancionado de antemano; no acepta lo que la lógica repudia, ni admite lo que el criterio condena; él, en fin, nos conduce á la ciencia y la ciencia de nuevo nos conduce á él, porque ambos se completan. Los horizontes que abarca son inmensos, porque inmensos son los conocimientos que el hombre está llamado á poseer; y si bien las investigaciones á que da lugar son arduas y llenas de obstáculos, él mismo nos enseña á salvarlos, á todos los que con fe razonada y ánimo sereno pretendemos investigar.

Así se explica el maravilloso éxito por él alcanzado en los modernos tiempos, entre las clases cultas preferentemente.

El es el más hermoso compendio de todas las doctrinas y de todas las escuelas del hombre emancipado, en lo que de verdadero tienen. Racionalista en alto grado, condena la fe ciega que embrutece, substituyéndola por el libre examen, porque él busca pensadores y no autómatas.

Viene á sentar los principios de una nueva filosofía cuyo conocimiento es de una trascendencia incalculable para el hombre. Hasta ayer nada sabíamos de nuestro pasado; nuestro presente nos resultaba incomprensible, y con respecto á nuestro porvenir nada nos era dado conocer con seguridad absoluta. Al Espiritismo cabe la gloria de haber sido el primero en plantear y resolver estos problemas que considerados ayer cuestiones inabordables dieron origen al excepticismo y

la incredulidad, pues predicando el origen común de todas las almas; su inmortalidad y la pluralidad de las existencias al par que la pluralidad de mundos habitados, establece el concierto y la armonía del universo entero, la solidaridad de todo lo existente; y nos hace sentir el verdadero objeto de la vida, cuyo por qué, sin estas enseñanzas, se nos presenta ambiguo, indescifrable, más bien como la obra de un Dios antojadizo y frívolo, que como obedeciendo á las sabias leyes que establecen la unidad del maravilloso plan de la creación.

Estableciendo que no somos el resultado imbécil de fuerzas ciegas ni combinaciones del acaso, afirma en el hombre el principio de responsabilidad que como ser inteligente y en virtud de su libertad de acción le corresponde.

Al asegurar las sucesivas encarnaciones, nos da la clave de la ley de la justicia; nos dice que nuestra posición actual es el resultado de nuestra negligencia ó de nuestros esfuerzos anteriores.

Gracias á él sabemos que la muerte, á cuyo sólo nombre la humanidad se estremecía, no es más que una variante en nuestro modo de existencia, que nos separa breves instantes, pero que no nos priva para siempre de aquellos seres que han ocupado un lugar preferente en nuestras afecciones. Y no sólo es eso, sino que como corolario de lo anterior nos atestigua el interés que aquéllos siguen tomándose por todo cuanto á nosotros atañe y nos lo demuestra y confirma de la manera más fehaciente por medio del admirable fenómeno de la comunicación.

Todas estas maravillas tenían que provocar forzosamente, una tremenda revolución en las ideas del hombre; y como toda verdad nueva nuestra doctrina tendría que pasar por el doloroso via-crucis del ridículo y la mofa porque han tenido que pasar sus predecesores. Por eso nosotros somos locos, chiflados ó cuando menos alucinados. Alucinados fueron Colón y Galileo, extraviados nosotros, y sin embargo surgió el Nuevo Mundo, se mueve la Tierra y continúa manifestándose el mundo invisible.

No, hermanos míos, el fenómeno espírita no es producto de la alucinación, como pretenden nuestros detractores. Las experiencias á que ha sido sometido, alcanzando los más brillantes resultados; por eminencias de la talla de Wallace, Varley, Crookes, Bulterof, Dhal, Pasteur, Aksakof, Flammarión, Zollner, Esembeck, Davisson, Tompson, Reichembach y otros, no pueden dejar el menor sentimiento de duda, pues aun admitiendo que todas las personas que desde los primeros experimentos asistieron á estos trabajos y aun las que sigan observándolos hubiesen sido víctimas de la alucinación (que ya es alucinarse) no puede suceder otro tanto con la balanza de precisión, la placa fotográfica, la cera y la arcilla, lugares todos en donde el alma ha dejado

con caracteres indelebiles las huellas de su existencia después de la desencarnación.

Que el Espiritismo está muy por encima de todas esas vulgaridades, cónstale mejor que á nadie á esos llamados representantes de la ciencia positiva que con tanto desdén lo trata. Ellos no ignoran que él la obligó á observar los flúidos, á pesar de la tenacidad con que los negaba, á estudiar sus leyes y á entrar de lleno en un campo de investigación al que, muy poco hace aún, se llamaba lo sobrenatural, lo milagroso, la eterna incógnita. Añadiremos aún, los fenómenos que ellos denominan telepáticos ¿qué otra cosa son que fenómenos de orden eminentemente psicológico? También contra ellos protestó y hubo al fin de anotarlos en su registro, como hechos solamente, aun cuando todavía no pueda dar una razón que los explique satisfactoriamente.

De tal choque de opiniones entre ellos, que se titulan representantes del mundo científico, y nosotros, parecería desprenderse que ó sobra la ciencia ó sobramos nosotros, puesto que no llegamos al acuerdo.

Si la garantía de tener de nuestro lado un contingente nada despreciable de autoridades tan competentes como las que arriba enumeramos no fuese suficiente á contrabalancear el peso de nuestros antagonistas, habremos de añadir que el que un grupo de sabios menosprecien y aun condenen nuestras teorías, no significa en manera alguna que ellas estén en abierta repugnancia con la ciencia, porque la ciencia, como bien dice el autor de "Dios en la Naturaleza" no son los hombres científicos. Ella, continúa el eminente escritor, no condena sin previo examen y cuando examina tiene por asunto de sus estudios elementos perfectamente definidos y determinados. Así vemos que no es la Historia Natural el medio de que se sirve para el estudio de los astros, como tampoco se vale de la Botánica para la solución de un problema geométrico. Esta aplicación de elementos y conocimientos adecuados á cada uno de los estudios de que se ocupa, es lo que constituye su verdadera fuerza.

No sucede igual en todos los casos, con los que más ó menos justificadamente se titulan sus intérpretes. Ellos tratan de analizar por las leyes conocidas, hechos que son los primeros en reconocer que, de existir, obedecen á causas que desconocen. ¿Cómo, pues, los resultados pueden ser satisfactorios? ¿No equivale esto á tratar de investigar un fenómeno de física valiéndonos para ello de un tratado de anatomía?

Y menos mal cuando no se olvidan, lo que suele suceder con alguna frecuencia, que el sistema de negación *a priori* es un argumento anticientífico y que el hecho de que un fenómeno tenga lugar obedeciendo á leyes ignoradas hasta el día, pero no por eso menos positivas, lejos de merecer el más profundo desdén, amerita el más prolijo examen.

En cualquiera de estos casos, no es la Ciencia quien condena ó sanciona: es un grupo de hombres quien tiene la palabra, y esto ya es muy distinto.

Este es el terreno en que se encuentra la gran mayoría, por no decir

la totalidad de estos sabios antagonistas. Ellos nos hablan en nombre de una ciencia que desconocemos; de quien parecen haberse constituido tutores y en cuyo nombre rechazan las más sublimes verdades, por el mero hecho de que su vanidad ó su pereza les ha impedido conocerlas.

Estos señores que, con un aire de suficiencia que asombra, niegan con tanta facilidad, pretendiendo estar en posesión de la verdad absoluta; que su ciencia ha dicho la última palabra, y que nada nuevo tiene que ofrecerles la Naturaleza, tan maravillosamente pródiga en enseñanzas, ¿no van un poco lejos?

Recuerden que aún estamos en espera de su respuesta acerca de lo que es la electricidad y lo que es el radium.

Por otra parte ¿qué garantía puede ofrecernos una negativa acerca de hechos que no saben explicar y mucho menos demostrar que no tienen por causa la que nosotros les atribuimos? ¿Ellos que piden de nosotros hechos fehacientes que comprueben nuestras aseveraciones, ¿se olvidan por ventura de que deben demostrarnos nuestro error en igual forma?

Preciso es que convengamos en que se abusa un poco de la palabra "ciencia." A su amparo se cometen muchos atropellos; escudadas con su nombre, se da visos de verdad á las más falsas especies; y esto es lo que importa hacer notar, siquiera en lo que á nuestra doctrina respecta, sin que por ello pretendamos nosotros estar en posesión de la verdad absoluta; pues lejos de ello, reconocemos los primeros, que apenas el hombre comienza á iniciarse en el vasto campo de los conocimientos; pero tampoco podemos menos de preguntar ¿vosotros que atacáis el Espiritismo os habéis ocupado de antemano de estudiarlo? Si así es, ¿qué habéis encontrado en él que esté en rebelión con lo que hasta aquí constituye la conquista del hombre en el dominio de la verdad? Y si él no sólo acepta esas conquistas, sino que las proclama por todas partes y las exige de sus partidarios como condición indispensable para el mejoramiento y la felicidad de todos, ¿cómo ha de estar en contradicción con ellas por más que haya quien se esfuerce en hacérselo creer?

No juzguéis sin previo conocimiento de causa, porque todo juicio prematuro podría ser aventurado, y corréis el riesgo de veros expuestos al más solemne mentís. Estudiad y examinad con serenidad y rectitud de criterio, y entablad luego la discusión si así os placé, que jamás el Espiritismo rehusaría la lucha; antes por el contrario, al romper con las tradicionales preocupaciones, preséntase á la faz del mundo, sereno y majestoso, como quien todo lo confía á la grandeza de su fuerza y poder, invitando al estudio y convidando á su mesa á todo el que hambriento de luz y de enseñanza, siente deseos de saborear el exquisito manjar de la verdad, iniciándolo á la vez por el camino de lo bello,

de lo bueno y de lo verdadero, único capaz de conducir al hombre á la suprema felicidad á que aspira.

He dicho.

JOSÉ ANTONIO GARRO.



POSTALES.

Por encerrar hermosos pensamientos los versos que en dos postales dedica nuestro hermano en creencias Don Felipe Pérez á la simpática Srita. Sofia Garro, hemos solicitado y obtenido de la bondad de la referida hermana, la autorización para publicar en "Alma" dichas poesías, en la seguridad de que agradarán á nuestros ilustrados lectores.

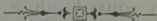
Ignorábamos que el joven Felipe tuviese intuición de poeta, y dada su corta edad, es de esperarse mucho de la facultad que revela, si procura desarrollarla por medio de un aplicado estudio.

A LA SRITA. SOFIA GARRO.

Nos dicta nuestra conciencia
Que es un crimen cortar flores;
¡Y aun usamos sus olores
En el pañuelo, y la ciencia
Saca una gota de esencia
Si acaso de cada flor !
¡Verdad que causa dolor
El ver que por un placer
Le cortan la vida á un ser
Todo poesía y amor?

No el sacrificio por el bien te asombre
Ni el bien pequeño te parezca vano;
Espera mucho en Dios, poco en el hombre,
Y en el más infeliz mira un hermano.

FELIPE PÉREZ.



CONFERENCIA

Dada la noche del 26 de Noviembre de 1905 en la Sociedad de Estudios Psíquicos Central, por el Sr. Subsecretario Don César Morán.

(CONTINUA)

Siguiendo la inargumentada *lógica* de los señores *cuerdos* que con olímpico desdén nos tildan de locos, tenemos el derecho de dirigirles esta pregunta: ¿Por qué se nos asegura que existe Pekin, por ejemplo, en el caso de no haber vivido nunca en esa ciudad?

Quizá entonces se nos conteste de manera razonable y se nos dirá: "Si afirmamos que existe algún pueblo sin que jamás haya sido visto por nosotros es porque hemos estudiado geografía."

Así decimos nosotros también respecto del Espiritismo: profundizad su filosofía; examinad los fenómenos; investigad sus causas y entonces, cuando las primeras sopas de este exquisito alimento intelectual nutra vuestro cerebro é inicien á vuestras almas "en las deleitosas profundidades de lo oculto hasta entonces para nuestra razón, no tardaréis en decir llenos de asombrosa convicción: "El espiritismo es una verdad que la ciencia nos enseña; es un hecho que los fenómenos comprueban, de igual modo que un testigo ocular puede comprobar sin temor de engañarse, que la geografía no miente al afirmarnos que existe Pekin.

Y ya que de *locos* se trata, asómase á mi mente el nombre del culto literato é inspirado poeta Don Francisco A. de Icaza, ex-Secretario de la legación de México en Madrid y hoy Ministro de su país en Alemania.

Si hago este recuerdo es porque el ilustre mexicano expresa mejor que yo la idea que trato de desarrollar, en estos sus hermosos versos:

¡Qué poco saben sondar
el alma humana, qué poco
los que imaginan de loco
tú inflexible razonar!
De las sirtes de ese mar
¡qué poco saben, qué poco!

Esos que se juzgan cuerdos
no podrán nunca tejer
con urdimbre de recuerdos
toda una vida de ayer.

¡No te pueden comprender
esos que se juzgan cuerdos!

Cuando el arcano interrogas
sobre el nacer y el morir,
y una voz piensas oír
si con la sombra dialogas,
¡loco, les oigo decir
cuando al arcano interrogas!

¿Por qué? ¿Lo saben acaso?
No se pueden explicar
que, nostálgico de amar,
te salga la dicha al paso
y tú la dejes pasar!
¿Por qué? ¿Lo saben acaso?

En la noche de la duda
jamás quisieron romper
la tiniebla para ver
la verdad clara y desnuda,
y hacerla resplandecer
en la noche de la duda.

Ahora bien: vosotros, los incrédulos, los excépticos y aquellos que sin conocer juzgáis y os creéis autorizados para llamarnos locos, aplicaréis sin duda el mismo epíteto al famoso sabio y célebre médico canadiense, Buke, quien no hace muchos años afirmó que el hombre del porvenir no usará de lenguaje alguno ni lo necesitará, pues la telepatía bastará para todas sus comunicaciones. "Sin hablar una palabra (dice Buke) ni hacer signo alguno, el hombre del futuro podrá sostener conversaciones con quien quiera, aun cuando la persona á quien se dirija se halle á miles de leguas."

Esto que nos dice el sabio médico existe hoy y ha existido siempre,

aun cuando sólo se trate de casos raros y aislados que han sido comprobados cuidadosamente por hombres serios que así lo atestiguan.

¿Por qué, — se nos preguntará — si el espiritismo es una verdad no se ha podido extender más, hasta el punto de hacerse conocer por la humanidad entera, sino que han trascurrido luengos siglos sin que se dé á conocer?

¡Ah! es porque en las antiguas épocas el hombre vivía en el oscurantismo, debió á su natural atraso moral é intelectual, y aquellos pocos que en todas las épocas poseyeron la sublime verdad, eran peor tratados y menos comprendidos que los neo-espiritistas que figuran hoy á la cabeza de tan grandiosa doctrina.

Y si no, escuchad un poco de historia.

«Decidme — escribe uno de los primeros Padres de la Iglesia: — ¿cómo ocurre, que la mayoría de las gentes no saben de Zoroastro nada más que el nombre?»

Lo que dijo aquel Padre de la Iglesia podría repetirse hoy. ¿Cuánta gente sabe quién fué Zoroastro?

En estos últimos tiempos, sin embargo, la figura del gran filósofo asiático ha despertado mucha curiosidad, debido, probablemente, al libro de Nietzsche, titulado: «Así hablaba Zarathushtra.» No os sorprenda la diferencia de nombre, porque Zarathustra es el verdadero del gran legislador y filósofo persa, el profeta del antiguo Irán, cuyas doctrinas siguen todavía al cabo de siglos, los parsis de la India.

A principios del siglo VII (a de J.) aparece como una estrella en el horizonte, como un heraldo ó precursor de la doctrina cristiana. Nació no lejos del mar Caspio, en aquella región montañosa que hoy habitan los Kurdos.

Se presenta como un Mesías en las tierras del Irán; y el Avesta y los escritos Pahlavi enumeran las profecías que anunciaron su venida y los prodigios que acompañaron su entrada en el mundo.

La tradición afirma que Zoroastro vivió durante algunos años en una caverna, y allí, en medio del silencio y del apartamiento elevó continuamente su alma á Dios, y es fama que, en premio á sus virtudes y á sus aspiraciones, le fué revelada la misión que había de desempeñar en la tierra. El caso es que á los 30 años aparece otra vez en el mundo enseñando la nueva ley, cuya doctrina puede condensarse en estas palabras: «La justicia es la verdad mejor.»

En aquel período tuvo el consorcio de que siete veces le fueron revelados los misterios de Utratumba en otros tantos éxtasis que tuvo. Comunicóse entonces no sólo con Ormazd (el Saber Soberano) sino que tuvo igualmente conversaciones con los espíritus del Buen Pensamiento, la Mejor Justicia, Reino deseado, Armonía Sagrada, Salud Salvadora é Inmortal.

Estos Séres del espacio le inculcaron sus doctrinas y por varios de sus mandatos vemos que Zoroastro era un reformador civil al mismo tiempo que un guía espiritual.

El primero de sus triunfos en la tierra es la conversión del rey Vishtaspa, el cual es, en adelante, en la nueva fé, algo como lo que andando los tiempos, había de ser Constantino en la fé cristiana.

Vishtaspa no fué convertido sino después de gran lucha, pero una vez convencido, mostró el celo entusiasta que caracteriza á los neófitos. Su mujer, los nobles de la corte y en general sus súbditos, acabaron por abrazar la doctrina de Zoroastro, quien en sus predicaciones no se cansaba de recomendar al pueblo que ansioso le escuchaba, la práctica del bien, de la verdad y de la justicia, predicando al propio tiempo la inmortalidad del alma, y prometiendo á los justos goces superiores á toda suposición.

La vida de este gran hombre fué larga, hasta que al fin fué muerto por los fanáticos turanos cuando éstos invadieron á Irán.

Pero la fé no se perdió con su fundador, y á pesar de las invasiones de Carlo Magno y de los musulmanes que se hicieron dueños de Persia, algunos emigrados que se refugiaron en la India y que formaron la casta de los parsis, perpetuaron hasta hoy la doctrina de Zoroastro, quienes en la actualidad, aunque hábiles para los negocios, dan ejemplo de rectitud, y son tan fieles á sus promesas, que su palabra vale tanto como una escritura. Son generosos para hacer donativos, amantes de saber y de enseñar, aficionados á empresas, y, en general, los hombres más morales en toda la India y quizá en el Asia entera; ocurriendo esto después de 2,700 años de la muerte del Profeta.

¿Dudáis aún de que el espiritismo se puede en el caos de los tiempos?

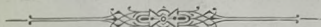
Os hemos hablado de la fundación de una doctrina; ahora nos ocuparemos de algunos fenómenos que la misma historia relata por plumas que jamás escribieron sobre espiritismo, en Babilonia.

En el palacio de Nabudoconosor, y durante el famoso festín de Baltasar, en el que el rey de Babilonia hizo que le sirviesen vino á él, á sus príncipes, á sus mujeres y á sus concubinas, en los áureos vasos sagrados que habían sido robados del templo de Jerusalén, se ha descubierto recientemente entre las ruinas la sibilítica inscripción que el monarca babilónico vió que una mano trazaba sobre la pared, y que dice: «MANE TECEL PHARES.»

Aterrados de tal prodigio los asistentes, el monarca mandó llamar á Daniel, el profeta hebreo, el cual, sin miedo á las iras del soberano, dió á las misteriosas palabras la interpretación siguiente: «CONTÓ DIOS TU REINO Y LO HA REMATADO. HAS SIDO PESADO EN LA BALANZA Y HALLADO FALTO. TU REINO HA SIDO ROTÓ Y DADO Á LOS MEDAS Y Á LOS PERSAS.»

Aquella misma noche el rey fué muerto por los medas que invadieron su palacio y se hicieron dueños de Babilonia.

(CONCLUIRÁ)



MEJORAS Y PROGRESOS.

En la sesión de 3 del corriente, de la Sociedad de Estudios Psíquicos Central, el socio Sr. D. Nicolás González y González hizo una proposición relativa á la gran conveniencia de que se abriese entre los miembros de la Sociedad una subscripción especial para los gastos que demandase completar de la manera más decorosa posible el amueblamiento y adorno del local en que se celebran las sesiones.

Con tal calor y elocuentes frases apoyó el mencionado caballero su proposición, que ésta fue acogida con aprobación unánime de los presentes, y desde luego quedó subscripta una considerable cantidad para el objeto indicado.

Merecedor de especial elogio es el Sr. González y González, uno de los miembros que más honran á la Sociedad de Estudios Psíquicos, pues de continuo se muestra cuidadoso y solícito por cuanto al progreso y mejoramiento de ella se refiere.

Por lo demás, el círculo espiritista de que hablamos ha continuado y continúa sus trabajos con toda regularidad, y han seguido verificándose en las sesiones, fenómenos muy notables, de diversos géneros.

Se ha notado asimismo un considerable aumento en el número de socios, habiendo ingresado como tales á la agrupación varias honorables é ilustradas personas.

Felicítamos á la Sociedad de Estudios Psíquicos, por sus mejoras y progresos.

En la Asamblea general celebrada el día último del pasado año fué elegida nueva Junta Directiva para funcionar en 1906, recayendo los respectivos cargos en las personas siguientes:

Presidente, Enrique Baig (reelecto por unanimidad); Vicepresidente, Flavio Guillén; Secretario, Manuel Salamaña; Tesorero, F. García Conde; Subsecretario, A. López Martínez.

Felicitamos á la Sociedad por tan acertada elección.

LAS CONFERENCIAS.

La segunda conferencia en la Sociedad de Estudios Psíquicos Central fué dada ante numerosa concurrencia, la noche del domingo 31 de Diciembre último, por el socio Sr. Don Nicolás González y González, y versó sobre el interesante asunto del primer Congreso Espírita Mexicano que se trata de celebrar en Mayo del año actual.

Oportunamente publicará "Alma" esa conferencia. En cuanto á la del mes en curso, será dada la noche del domingo 28, á las 9, en el salón de sesiones de la Sociedad.

DESENCARNACION.

Aunque con mucho retardo, por haber recibido la respectiva eskuela cuando ya estaba en prensa nuestro número de Diciembre próximo pasado, consignamos hoy la noticia de haber desencarnado en Noviembre, en esta capital, el joven Jehová Ortiz, quien profesaba, lo mismo que su estimable familia, los principios de la sublime doctrina espírita.

Luz y progreso deseamos al espíritu del joven Ortiz, en la vida del Espacio á donde temprano ha regresado.

CIRCULAR.

Una muy atenta recibimos hace poco, en la cual se nos participa haber quedado instalada en la ciudad de Pelotas, Rep. del Brasil, una sociedad Espírita Religiosa, con la divisa "Dios, Amor y Caridad," y se nos dá á conocer el personal de su Junta Directiva.

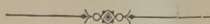
Damos las gracias por tal atención y deseamos rápido progreso á la nueva asociación que tan elevados fines persigue.

PARA UNA BIBLIOTECA.

La Mesa Directiva de la sociedad "Centro Espírita Regeneración," de Recife, Brasil, nos hace el honor de pedirnos nuestro órgano "Alma", para una biblioteca que el mismo Centro va á inaugurar.

Con gusto ordenamos le sea enviada nuestra modesta publicación.

OBRAS DE IMPORTANCIA



- “En lo invisible.”—León Denis, traducción de Elisa.
- “Memorias del Padre Germán.”
- “El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo Romano.”
—Amalia Domingo y Soler.
- “La Evolución Anímica.”—Gabriel Delanne.
- “Las Fuerzas de la Vida.”—Dr. J. Fernández Ballesteros.
- “Las Vidas sucesivas.”—Gabriel Delanne.
- “Nuevos Experimentos sobre la Fuerza Psíquica.”—Williams Crookes.
- “Pluralidad de las Existencias del Alma.”—Andrés Pezzani.
- “Psicología Experimental.”—Dr. Victor Melcior, prólogo de Quintín López.
- “El Alma Humana.”—Demostración racional y experimental de su existencia, de su inmortalidad y de la realidad de las comunicaciones entre los vivos y los muertos, por Bouxel.

Puede pedirse cualquiera de estas obras á la casa de Sixto Valderrama, 2.^a de Benito Juárez núm. 205.—Córdoba, Ver.